

EL BOSQUE RELICTO DE QUINTERO: UNA NECESIDAD DE PROTECCIÓN

SERGIO ERAZO LEA
Universidad de Playa Ancha

Introducción

Los ambientes naturales han sido y serán siempre de profundo interés científico, escénico, recreativo y educativo. Asimismo, el patrimonio de un país no es solamente el histórico, cultural y material, sino también aquel que ha sido el resultado de miles de años de evolución y configuración: el patrimonio biológico. Plantas y animales que han aparecido, otras se han extinguido, siguiendo las leyes inexorables de la naturaleza y lo que hoy el hombre puede observar es sólo una parte de lo que ha sido la historia de la biósfera.

En nuestra V Región, un ambiente boscoso con una antigüedad cercana a los diez mil años, se ubica en Quintero remanente de lo que fue la cobertura vegetal del último período glacial, cuando el bosque valdiviano se desplaza hacia latitudes septentrionales ocupando hasta Fray Jorge (IV Región).

Este hecho ha motivado que el sector haya sido considerado de alto atractivo científico, lo que es confirmado a través de los estudios e investigaciones que se han realizado en el área, así Cel y Capurro (1981); Erazo (1989); Johow (1948); Levy (1951); Looser (1937 y 1944); Mahu (1981); Manor (1951); Sepúlveda (1988); Solervicens (1973); Villagrán (1969 y 1973), han aportado al mejor conocimiento de esta área relictas.

Los aportes que cada uno de los autores citados ha hecho al respecto, demuestran la innegable necesidad de proteger y conservar este ambiente, no sólo por lo señalado al respecto a su atractivo general, sino porque quedan muchas incógnitas que la comunidad científica está interesada en resolver.

Ubicación del bosque relictos de Quintero

Se ubica en la V Región, en la comuna de Quintero, aproximadamente

a 32°47' lat. Sur y 71°32' long. Oeste; dentro de los terrenos de la base de la Fuerza Aérea de Chile.

Características generales del sector ↗

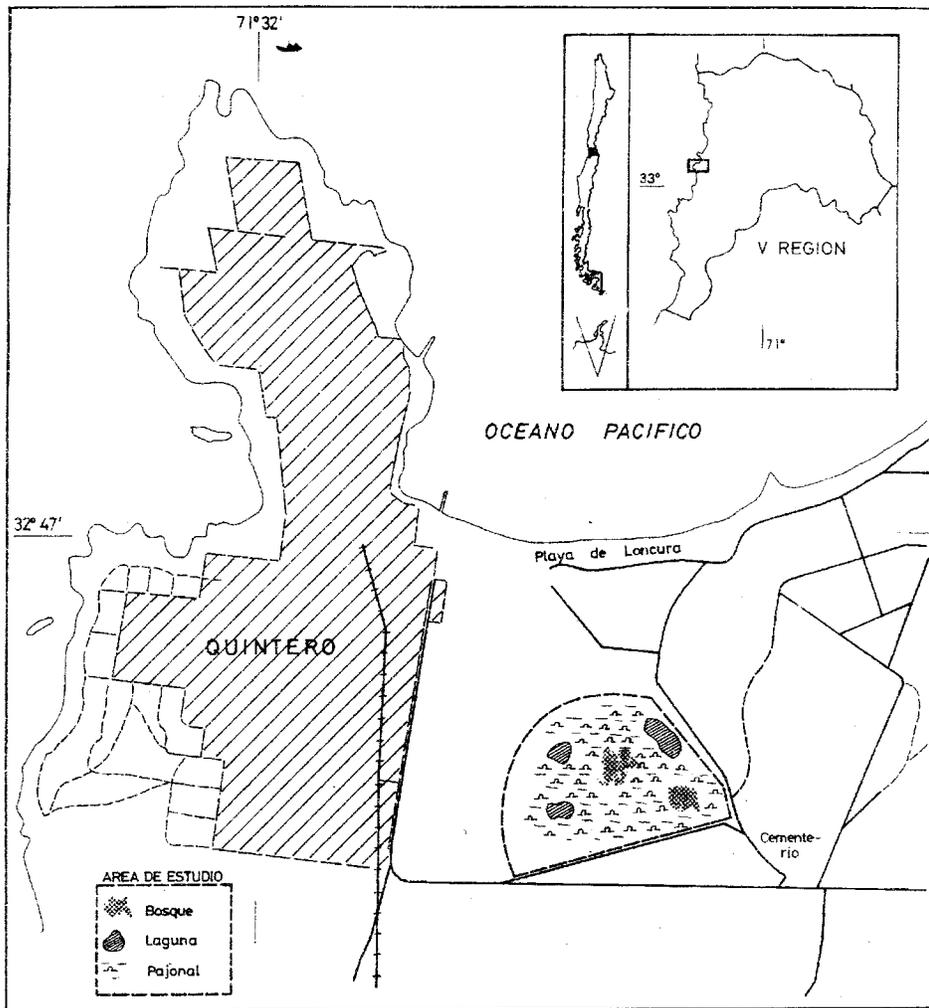
El área del bosque de Quintero lo constituyen aproximadamente 4 háas de ambiente boscoso, rodeado por pajonales (18 háas) y sectores de lagunas (3 háas). Esta compleja y gran diversidad ambiental constituye el gran atractivo del área, en donde en un espacio relativamente reducido se puede reconocer una gran variedad de vida silvestre difícil de observar en otro sector de la V Región. Sin embargo, no es esta la única razón de su importancia. El bosque como ya se señaló es de origen muy antiguo (relictos), y encierra una valiosa información paleoecológica y paleoclimática.

Toda área señalada como relictos, para existir como tal, debe tener un factor «compensador» que permita que las antiguas condiciones ambientales se mantengan, permitiendo la sobrevivencia de cada especie. La estructura florística de este bosque es similar a los que se ubican dentro de la Pluviselva Valdiviana, en donde la precipitación supera los 2.500 mm. anuales. En Quintero las precipitaciones sólo alcanzan valores anuales de 350 mm. (Erazo, 1973).

La explicación de la existencia hasta hoy de este bosque, se busca también en el pasado. Antiguas napas subterráneas afloran a superficie como resultado de episodios geológicos originados en el Terciario Superior-Cuaternario. Al hundirse por tectonismo el sector y por existir un profundo y duro manto rocoso, las aguas no se infiltran. A su vez, antiguas dunas costeras se constituyen en una barrera para el escurrimiento de las aguas continentales hacia el mar. De allí entonces que este bosque disponga permanentemente de agua acumulada que las precipitaciones no le otorgan, transformándose en el citado y necesario factor «compensador».

El área boscosa relictos

Es el sector más interesante del ambiente. Se trata de un bosque pantanoso de una asociación vegetal de *Drimys* (canelo) con *Myrtaceas*. Las especies son ***Drimys winteri*** (canelo) y ***Mirceugenia exsucca*** (petra). Es un bosque sombrío, de un profundo suelo orgánico y en



Ubicación del Bosque "Las Petras" de Quintero.

grandes sectores anegado por el agua. Aparecen algunos ejemplares de **Gunnera chilense** (pangue), cuyas hojas alcanzan hasta 1 m de diámetro. Los troncos de estos árboles se presentan generalmente inclinados y muy utilizados por plantas epifitas y trepadoras. Los niveles inferiores del bosque, debido a la escasa luminosidad y anegamiento, no desarrollan una cobertura arbustiva y herbácea importante, sólo helechos de la familia *Blechnum* acompañan a la gruesa capa de hojarasca. El suelo, denominado de «tembladera», es profundo y difícil de transitar. Las pozas internas de agua tienen una profundidad de 40 a 60 cm y no es

raro observar aves acuáticas circular entre los troncos de petras y canelos. En sus bordes este ambiente forestal presenta algunas especies del bosque esclerófilo de la zona central, como son **Peumus boldus** (boldo), **Schinus latifolius** (molle) **Cryptocaria alba** (peumo) y el matorral introducido **Rubus constrictus** (zarzamora), que se ha constituido en una serie amenaza para las especies boscosas nativas al trepar por sus troncos y ocupar gran parte del habitat.

El área de pajonal y laguna.

Asociaciones puras o casi puras de totora (**Tupha angustifolia**) y tome (**Scirpus riparius**) rodean por sus márgenes oeste y sur al bosque de petra y canelo, creando vastas extensiones variables entre 1 a 3 hás. Estos ambientes son, sin duda, la mayor expresión de vida animal del área y los menos conocidos y estudiados. Observaciones nos señalan que los totorales están avanzando en forma rápida sobre las áreas de lagunas, es decir, sin un plan de manejo adecuado, los ambientes acuáticos podrían terminar por desaparecer, y con ellos una importante fauna asociada que sobrevive allí (taguas, patos, pidenes, garzas, etc.). El sector de pajonal, por lo demás, es altamente utilizado por éstas y otras aves («siete colores», «trabajador», «trille», etc.) y mamíferos («coipo») en el proceso reproductivo y como área de protección, pero sin la presencia del agua el valor sería minimizado drásticamente.

Fauna asociada

Las investigaciones del bosque de Quintero han estado centradas, preferentemente, en lo que es la cobertura vegetal. Respecto a fauna, éstas son muy escasas.

Conocido es el rol que cumplen las aves como excelentes predictores de las condiciones ecológicas en que se encuentran los ambientes naturales. De allí, que se haya centrado la investigación en los últimos años en este grupo de vertebrados.

Efectuados censos de avifauna durante un período anual completo (1987), los ambientes han demostrado una gran riqueza en especies, superando a muchos sectores dentro del territorio nacional, donde se han efectuado trabajos similares. En total se han detectado 63 especies, siendo la laguna y los pajonales los más ricos con 36 de ellas, destacando el grupos de los Anseriformes, también este sector es muy utilizado por aves marinas que beben o se bañan en él y por un importante grupo de

aves migratorias del hemisferio norte que llega en el período primavera-verano.

Las bandadas de patos «jergones», «reales», «rinconeros», comparten el ambiente lacustre con las agresivas «taguas», «pimpollos» y «pincurios», agregándose las inmigrantes como «zarapito» y «pittitoy».

Tal vez, el área forestal sea la más pobre en avifauna (23 especies), destacando los «zorzales», «picaflores» y «chercanes». Existe una subutilización del piso del bosque, al faltar la familia de los Rinocrípidos («chucao», «huet-huet» y «churrines»), que en los bosques sureños aparecen bien representados, haciendo uso intenso del piso de hojarasca.

Situación actual del bosque de Quintero

Como todo ambiente natural que no posee un plan de protección y manejo, esta área de vida silvestre ha sufrido y está sufriendo algunos impactos que pueden rápidamente terminar con él. Si esto no ha sucedido con mayor violencia, es por estar dentro de los límites de la Base Aérea de Chile y con acceso restringido. Sin embargo, no es suficiente esta preocupación que puede terminar en el corto plazo, si la Fuerza Aérea deja la base de Quintero sin asegurarnos que quienes se adjudiquen el área procederán de forma similar, respecto a salvaguardar este patrimonio natural.

Nuestro interés ha sido conocer más profundamente sobre su flora y fauna y con argumentos científicos serios, proceder a establecer un plan de manejo preliminar, que se encuentra estructurado y ahora respaldado por CONAF V Región.

Ya ha quedado comprobado entre otros hechos, que este bosque de «petra» y «canelo» es muy antiguo y que encierra respuestas del pasado climático y ecológico de esta región; que en sus lagunas hace menos de 60 años atrás existían parinas y badurrias; que un día la presencia del «cisne de cuello negro» en Chile, comenzaba por la costa aquí en Quintero. Hoy estas especies han desaparecido. Ha quedado comprobado que el área es sitio de reproducción de aves en peligro de extinción («becasina») y de migrantes árticos y, por último, que son escasos los lugares donde en un espacio restringido se pueda apreciar una diversidad de vida silvestre, tan rica como ésta.

El valor escénico, científico, recreativo y cultural del bosque de Quintero será sólo historia si encontramos el follaje de los árboles afectados por los gases emitidos por las empresas del área, si furtivamente

se corta leña, o se cazan animales, o si simplemente los perros y otros animales domésticos matan al coipo, o pisan las nidadas de las aves de pradera y pajonales, o destruyen la totora.

Tenemos mucho más que investigar y que conocer de este bosque de Quintero, pero nuestros recursos son escasos. Nuestros planes de investigación y protección duermen. Quisiéramos salvar este ambiente, por el bien de todos y por el derecho que tienen los vegetales y los animales de poseer un lugar seguro donde perpetuarse.

Bibliografía

- CEI J.M. y CAPURRO L., 1958 Biología y desarrollo de **Eupsophus taeniatus**, Anales museo de Historia Natural N°18, pp.159-178.
- ERAZO S., 1989 Aporte al estudio zoogeográfico de las aves de la V Región; el bosque de Quintero y sus áreas adyacentes. XI Congreso Nacional de Geografía, Valparaíso, pp. 40-41.
- ERAZO S., 1973 Climatología de la provincia de Valparaíso. Tesis, Lic. en Geografía, UCV, 79 pp.
- JOHOW F. 1948 Flora de Zapallar. Revista Chilena de Historia Natural, 49-50, 566 pp.
- LEVY V. 1951 Esquema ecológico del bosque de Quintero Inv. Zoo.Ch. 1 pp. 4-18.
- LOOSER O. 1937 Vegetación y cambio de clima en Chile Central en tiempos geológicos recientes. Revista Sudamericana de Botánica 3 pp. 115-118.
- LOOSER O. 1944 Anotaciones fitosociológicas sobre la región de Quintero, Revista universitaria (U.C.Ch.) 29, pp.27-33.
- MAHU M. 1981 Las biofitas del bosque Las Petras, Quintero, Provincia de Valparaíso, Chile. The Biologist 84(4) pp. 548-555.
- MANN G. 1951 Ecología de un bosque relictos en Quintero, Chile Central. Inv. Zoo. Chi. 1(5) pp.3.
- SEPULVEDA C. 1988 Resultados y análisis de censos de avifauna en período reproductivo en el bosque de Quintero, V Región, Chile, Tesis, Prof. Historia y Geografía, UCV, 35 pp.
- SOLERVICENS J. 1973 Coleopteros del bosque de Quintero. Anales del museo de Historia Natural, N°6, pp. 131-159.
- VILLAGRAN C. 1969 Notas palinológicas de los bosques relictuales de la zona central de Chile. Not. Mensual, Museo de Historia Natural, N°153, pp.3-7.
- VILLAGRAN C. 1982 Estructura florística e histórica del bosque pantanoso de Quintero (Chile, V Región) y su relación con las comunidades relictuales de Chile Central y Norte Chico. III Congreso Geológico Chileno, pp. 377-402.